

Reseña de texto:

Alicia Salmerón y Laura Suárez de la Torre, *¿Cómo formular un proyecto de tesis? Guía para estructurar una propuesta de investigación desde el oficio de la historia*, México, Instituto Mora, Trillas, 2013, 136 pp., ISBN: 978-607-17-1364-3

Moisés Guzmán Pérez *

En nuestro país se han publicado diversos libros relacionados con la forma en que un estudiante de nivel licenciatura o de posgrado, podría plantear y desarrollar un proyecto de tesis. Durante mucho tiempo, la mayoría de los libros propuestos como manuales de investigación en las universidades públicas de México y América Latina, estuvieron orientados al estudio de las Ciencias Sociales, pensado sobre todo para sociólogos, antropólogos y otros científicos sociales. La lista de autores y títulos es más o menos larga, figurando entre ellos los siguientes: Ario Garza Mercado con su *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*; Felipe Pardinás y su *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*; Fernando Escalante Gonzalbo con *Una idea de las ciencias sociales*; Ricardo Sánchez Puentes con su *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*; y finalmente Hugo Enrique Sáez A. y su libro: *Cómo investigar y escribir en Ciencias Sociales*, entre muchos otros.

No faltaron desde luego los trabajos que vinculaban la teoría con los métodos y la técnica en investigación social. Entre los más utilizados por los profesores en sus cursos destacan el que escribió Ciro Flamarión Santana Cardoso junto con Héctor Pérez Brignoli titulado: *Métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*; el de Alfredo Tecla Jiménez y Alberto Garza Ramos O., que lleva por

* Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. moisesguzmanp@hotmail.com

título: *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*; Miguel López Ruiz y sus *Elementos para la investigación (metodología y redacción)*, y por último Pablo Mejía Montes de Oca, José Manuel Juárez Núñez y Sonia Comboni Salinas con *El arte de investigar*.

Otros se enfocaban más a la técnica de la investigación bibliográfica, archivística y documental, como el escrito por Ernesto de la Torre Villar y Rodrigo Navarro de Anda titulado: *Metodología de la investigación: bibliográfica, archivística y documental*; Catherine Andrews junto con Jesús Hernández Jaimes y su libro: *Cómo citar. Normas para el aparato crítico de los ensayos de Historia* y Roberto Zavala Ruiz con *El libro y sus orillas: tipografía, originales, redacción, corrección de estilo y pruebas*.

Posteriormente comenzaron a aparecer los tratados y manuales que de manera sistemática y progresiva, fueron señalando los pasos que un estudiante de grado debía seguir hasta la terminación de su tesis. Uno de los primeros fue el que escribió Huáscar Taborga Torriago para las universidades sudamericanas en la década de los sesenta del siglo XX, titulado: *Cómo hacer una tesis*, mismo que ha alcanzado varias reediciones. Es pertinente señalar que ese mismo título es el que usó Humberto Eco para su libro: *Cómo hacer una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Además, está el imprescindible trabajo de don Luis González y González, *El oficio de historiar*, que al igual que las anteriores, ha sido objeto de varias reediciones.

Si bien las cuestiones teóricas, técnicas y metodológicas van muy de la mano y están implícitas a lo largo de los títulos que hemos comentado, es evidente que el de Alicia Salmerón y Laura Suárez de la Torre que ahora reseñamos, se puede insertar fácilmente en este último grupo. Precisamente, dos de los autores a quienes ambas dieron crédito desde el inicio de su obra son Luis González y González y Humberto Eco, escritores que las antecedieron en la elaboración de ese tipo de manuales.

Presentarlo en forma de manual también fue un acierto, ya que esto facilita enormemente la comprensión de su lectura, pero además, es digno de destacar su estructura, organizada en 12 capítulos y una sección de anexos de suma utilidad. Sin duda, la publi-

cación de una obra con tales características resulta por demás útil e indispensable para los seguidores de Clío.

Su lectura es sintética, ágil y agradable. Comprensible incluso para personas no versadas en las ramas de la Historia y otras disciplinas afines como las Humanidades o las Ciencias Sociales. La obra va dirigida a los estudiantes de historia de las universidades públicas del país en sus distintos niveles, y está pensada fundamentalmente como un auxiliar en la formulación de sus respectivos proyectos de tesis, no como recetario acartonado y rígido que deba seguirse al pie de la letra.

En ese sentido, podemos señalar dos de sus principales características: primeramente, su formato, que lo hace bastante manejable, asequible incluso para el lector más exigente. Y en seguida, su mediana extensión, pues el hecho de haber sido editada en tan sólo 136 páginas, posibilita su rápida lectura y la debida comprensión de todo el libro.

Junto a las características antes mencionadas podemos indicar otras virtudes. La primera que nos parece relevante, es que señala y desarrolla todos y cada uno de los pasos que conforman un proyecto de investigación desde la perspectiva de la historia, pasos que solemos dar los historiadores cada vez que comenzamos a perfilar un problema objeto de estudio. A saber: título tentativo, presentación del tema y su delimitación espacial y temporal, planteamiento del problema y justificación del mismo, estado de la cuestión, hipótesis, objetivos, propuesta metodológica, fuentes de información, esquema o índice tentativo, cronograma de actividades, hasta terminar con las referencias y la bibliografía.

La segunda gran virtud es que luego de explicar la naturaleza de cada capitulado, ejemplifica con base en protocolos de tesis de licenciatura, maestría y doctorado, cómo se podría desarrollar y fundamentar cada apartado de forma específica. Así, el estudiante puede leer y releer cuantas veces sea necesario, la manera como se plantea cada uno de los distintos rubros.

Podría pensarse que la obra no es sino una mera compilación de ejemplos de cómo desarrollar cada apartado del proyecto de tesis, pero seleccionar tiene su mérito. No creemos que esta tarea

se haya dejado al azar, pues de inmediato se observa que se parte de experiencias previas en las que las propias autoras han dirigido proyectos o bien han asesorado otros más.

Otro aspecto que llama poderosamente nuestra atención es la diversidad temática de los ejemplos en cada uno de los rubros considerados para la propuesta de investigación. El lector que se acerque a esta obra podrá apreciar una variedad de presupuestos de los que han partido todos aquellos que han realizado una investigación de carácter histórico. En ellos aparecen reflejados una serie de temas posibles que han sido desarrollados como tesis en alguno de los tres niveles mencionados.

Por otro lado, esta misma selección contrasta con la diversidad cronológica de los ejemplos: la mayor parte de ellos corresponden a temas de la época moderna y contemporánea, debido quizá a las líneas de investigación desarrolladas en el Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, que es la institución donde laboran ambas autoras. Es aquí donde podríamos advertir la necesidad de ampliar el encuadre con otros ejemplos, sobre problemas de la historia colonial novohispana en sus ámbitos políticos, económico, social, religioso y cultural, e inclusive de historia del arte.

Otra característica que le da valor a esta obra es que sus apartados se pueden leer y comprender perfectamente de forma separada. Es cierto, lo ideal es seguir la secuencia de cada uno de los apartados, porque de esa forma se le da coherencia y sentido al objetivo fijado por Alicia Salmerón y Laura Suárez de la Torre. Empero, para los que ya están familiarizados con las diversas aristas del problema y se han atorado en alguna de las etapas del proyecto que desarrollan, pueden recurrir sin dificultad al apartado en cuestión para tratar de resolver sus dudas.

Finaliza la obra con una sección de anexos que tiene que ver con recomendaciones bibliográficas acerca de otros autores y obras que podrían ayudar al estudiante a profundizar en los métodos, técnicas de investigación y fuentes de información de la Historia y las Ciencias Sociales. Así mismo, ofrece *tips* valiosos acerca de la elaboración de fichas de trabajo que facilitan la recopilación y sistematización de la información, agregando algunos ejemplos, y

termina con una propuesta de cómo hacer un seguimiento sobre los avances de investigación de los alumnos.

En suma, estamos ante una obra que permitirá a estudiantes y profesores de licenciatura y posgrado, que cursan e imparten respectivamente seminario de tesis o metodología de la investigación, salvar muchos escollos que se presentan en el transcurso de su formación profesional. Es de esperar que esta obra se convierta en un manual de consulta indispensable para los que decidan profundizar en los problemas del pasado, con base en la observación y la reflexión del presente, y lo aborden con mejores herramientas teóricas y metodológicas por el bien de la disciplina.